

Misión burbujas: un equipo para salvar Acuamanía

En un lugar fantástico de la región de Termas, junto al Río Daymán, se encontraba Acuamanía, un parque donde la diversión nunca culmina. Sus aguas termales, cálidas y cristalinas, brotaban del extenso acuífero Guaraní y llenaban cada atracción de alegría y energía. En este encantador sitio, las aventuras parecían cobrar vida: cada espacio ofrecía una experiencia diferente: emoción extrema, relajación o diversión familiar, en un mundo donde el agua parecía poseer su propia magia.

Un día soleado, una visitante llamada Agustina llegó emocionada con su vasto equipaje al parque. Llevaba entre sus objetos personales, además de lentes de sol y protector solar, un especial libro de terciopelo con diversos y graciosos personajes en el interior de su mochila. Al abrirla, para presentar en la entrada su Acuapase, esta se le cae sin querer al suelo y, ¡sucedio algo increíble! Sus siete amigos, los "Me Humanity", cobraron vida gracias al encanto del entorno con aguas termales y al cariño con que Agustina los había soñado y creado.

Todos rápidamente comenzaron a disfrutar del parque: Unicornio Me navegaba en su flotador de nube por el Río Lento, Guardavidas Me vigilaba desde lo alto del Tobogán Kamikaze, Atleta Me hacía acrobacias en su silla de ruedas acuática, Fútbol Me jugaba al waterpolo con otros niños, Rap Me inventaba canciones al ritmo del agua, Divina Me tomaba fotos de tanta felicidad y Web Manager Me actualizaba la página web para que todos supieran lo divertido que era Acuamanía.

Pero de pronto, la diversión se pausó; todas las atracciones del parque se detuvieron. El agua se volvió turbia y viscosa. En un suave susurro, se escucha el espíritu del acuífero Guaraní, el cual les contó que las siete burbujas de agua termal que daban energía al parque habían desaparecido, se escondían cuando las personas no cuidaban bien el agua: la contaminaban tapando cañerías y desagües, la malgastaban consumiendo descontroladamente, dejando canillas abiertas y no la protegían dándole un buen uso.

Agustina, sin dudarlo, les propuso a sus amigos una misión, ayudarse entre todos para encontrar las burbujas: —¡Juntos podemos recuperar las burbujas y salvar Acuamanía!

Así, cada uno usó su talento para ayudar. Rap Me rimó con fuerza sobre el cuidado del agua como recurso natural e hizo aparecer la primera burbuja. Guardavidas Me se deslizó por el tobogán hacia la aventura del Kamikaze y rescató otra burbuja de una bolsa que estaba flotando antes de salir de la piscina. Divina Me usó el reflejo de su cámara y encontró una

dentro de los anillos con hidroducha del parque. Web Manager Me localizó otra al usar el mapa digital del parque justo al sonido de ¡Splash!, cuando cayó el tanque loco sobre ella con sus 200 litros de agua fría.

Fútbol Me liberó una con un pase de su balón acuático, Atleta Me alcanzó una que estaba sobre el borde del puente flotante y Unicornio Me encontró la última mientras avanzaba con su flotador en el agua del Río Lento.

Al reunir las siete burbujas, estas se unieron en una brillante esfera de luz que limpió y devolvió el brillo al agua. La diversión regresó al instante a Acuamanía.

Todos se abrazaron, felices y empapados, formando un círculo de amistad donde cada uno, con sus talentos únicos y diferentes, había sido igualmente importante para salvar Acuamanía. El Unicornio soñador, el Guardavidas vigilante, la Divina creativa, la Web Manager organizada, el Atleta ágil, el Fútbol juguetero y el Rap expresivo... Agustina los miró con orgullo y comprendió que, aunque cada uno es diferente, todos, son muy valiosos y especiales.

Con una sonrisa radiante, dijo: —¡Cuando aceptamos nuestras diferencias, nos complementamos y logramos ser buenos amigos, podemos cuidar juntos el agua termal, logrando que la verdadera diversión nunca se acabe!

Y así, Acuamanía se convirtió no solo en el parque más divertido, sino en un lugar donde cada visitante comprendía que la magia perdura cuando el cuidado del agua, la alegría compartida y la amistad que celebra la diversidad fluyen juntos, como las mismas aguas termales que conectan a todos por igual.

